

NOTICIERO – UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD

2da Corintios 5:17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

.....

Alabado sea Dios. Me llamo Mark Beha. Le traigo este noticiero, con la ayuda de algunos de mis amigos Cristianos, para sembrar el evangelio de Jesucristo. Estamos mandando una carta a cada recluso en el sistema de Prisiones de Nueva York. Si me conteste por escrito le incluiré en mi lista para envíos mensuales gratis. No estamos vendiendo nada ni procurando afiliarle a alguna denominación. Sólo queremos compartir con Ud. la Gloriosa Esperanza de salvación como lo hemos recibido, gratuitamente de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. Somos exhortados a ir y predicar al mundo. **Marcos 16:15 Y les dijo: Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura.** Somos exhortados también a ser testigos vivientes al mundo. Yo quisiera decirle cómo era yo, cómo soy ahora, y que me sucedió para hacerme una nueva criatura. No era nada que hice yo, sino creer en el Señor. **Juan 6:29 Respondió Jesús, y dijóles: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.**

Permítame empezar contándole algo de mi mismo. Yo empezó a recibir Valium cuando tenía ocho años y Librium un año después, ambos medicamentos para hiperactividad hasta después de terminar high school. Empecé a beber alcohol a la edad de once. Comencé a consumir hierbas alucinantes a la edad de doce o catorce años. Me inscribí en La Marina a los veinte años para evitar irme a la cárcel. Cuando salí, la droga CRACK había hecho su apariencia. Yo no sabía nada, pero no demoré mucho en aprender y experimentar los problemas asociados con esta droga. O fumé CRACK o inyecté cocaína durante dieciocho años. Usé heroína durante catorce o dieciséis años. Me propuse no utilizar agujas, pero después de tiempo, tenía que hacerlo, sólo para sobrevivir. He estado en más de cincuenta centros de detox y rehabilitación en mi vida. Llegó al punto que nadie me recibiría. Me escapé de la sala de psiquiatría de los veteranos donde me mandaron para detoxificación, y me pusieron en probación federal. Violé la probación cuando presenté orina contaminada y fui sentenciado a la prisión federal psiquiátrica por seis meses, para una evaluación para determinar si pudiera vivir libre o si fuere un peligro para otros o a mí mismo. Entonces los doctores me internaron en un compromiso involuntario. Cuando recién llega le colocan en reclusión hasta que un médico le de pase. Allí es donde los “golpea cabezas” y “chilladores” (Casos que no pueden controlar con medicamentos) son guardados. No era como presentaron a los prisiones en al documental Sixty Minutes. (No hay piscinas y pistas de tenis.) Las memorias de parar en la esquina hablando de drogas y experiencias y de no tener miedo de ir a la prisión, y cómo esto iba a convertirme en hombre y ganarme respeto no me parecían chistoso ahora. No había amor para un hermano. No llegaban paquetes de beneficencia de la calle con mi nombre. Allí fue cuando tuve que mirar con seriedad a la manera en que estaba viviendo. Simplemente, nada estaba resultando. No es que tuve miedo de ir a la prisión; era que no había nada, absolutamente nada; sólo un vacío; y yo me encontré en medio, sólo. ¿Es eso sólo lo que significa la vida? No pudiera ser. Dios no crearía la vida así. Así es cuando yo comencé a buscar a Dios. Fue la única cosa que pudiera pensar hacer. Yo había llegado al colmo. Me rendí, y no pude vivir más así. Si Dios pudiera sacarme de eso, yo tenía que saber. No me importaba lo que diría la gente de mí, o si llegara a ser uno de esos fanáticos de Jesús de que se reía la gente. Era tiempo de mirar a mi futuro, y no sólo me refería a mi existencia en la tierra. Si el infierno fuese como fue mi vida, yo no quería tener parte el ello. Pensé que si sólo pudiera orar, de alguna forma las cosas saldrían bien. La única cosa que sabía acerca de la oración era lo que aprendía en la iglesia. Yo repetía la oración de otra persona que no significaba mucho para mí y no se aplicaba a mis necesidades. Procuré leer la Biblia pero fue difícil entender y no comprendí porque había tantas diferentes traducciones. Ni estaba seguro a quién orar: a Dios, Jesús, el Espíritu Santo, María, José, o cualesquiera que por casualidad estaba colgando en la pared de la iglesia donde asistía aquel día. Comencé a leer la Biblia más y más y darme cuenta de cosas que no había visto antes, ni oído en la iglesia. Como, **I Juan 2:23 Cualquiera que niega al Hijo, este tal tampoco tiene al Padre. Cualquiera que confiesa al Hijo, tiene también al Padre. Y, Juan 14:6 Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.** ¿Significaba esto que si no creyere yo y aceptara a Jesucristo como mi Señor y Salvador, iría al infierno? Comencé a entender que yo estaba orando equivocadamente a personas y en maneras contrarias a lo que decía la Biblia. Nos dice que hay un camino y sólo un camino;

la palabra de Dios manifiesta en carne; él que tiene el Espíritu de verdad, el único viviente y trino Dios, Nuestro Señor y Salvador Jesucristo. La Biblia dice que Dios va a juzgar a los hombres basado en la justicia de Dios. **Romanos 2:16 En el día que juzgará el Señor lo encubierto de los hombres, conforme a mi evangelio, por Jesucristo. II Timoteo 4:1 Requiero yo pues delante de Dios, y del Señor Jesucristo, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino; Romanos 2:5 Mas por tu dureza, y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios;** Yo no quise pararme delante de alguien con el poder de mandarme al Infierno y ser juzgados por el pecado en mi vida. Luego de hacer algunas promesas a Dios, las cosas comenzaron a mejorar por un tiempo y salí en libertad. Entonces comenzó la tarea de cumplir las promesas que había hecho ante Dios. ¿Le importaría? ¿Se molestaría? ¿Qué haría Dios si yo volviera a mi estilo de vida ya que las cosas estaban mejorando? Bueno, descubrí lo que sucede con las personas quienes claman a Dios, y luego, cuando El responde a sus clamores para auxilio, reniegan en sus promesas. Yo quería llamarle a El cuando yo necesitaba ayuda, pero no quería que El me diga lo que tenía que hacer, especialmente si significaba dejar mi pecado. A pesar de todos los problemas causados por las drogas, sexo, y crimen en mi vida, yo no quería soltar todo. Yo quería tener a Dios en una caja y sólo sacarle en días asombrosos. Yo había hecho las drogas y crímenes por tanto tiempo que no me parecía tener alternativo. Yo quería tener control de todo lo que haría o no haría y cuándo lo haría. Pero así no funciona. La Biblia llama estas cosas pecado, y yo tenía que ver las cosas que hacía como pecado si quisiera tener victoria en mi vida. Mi adicción a las drogas no fue una enfermedad como algunos dicen, ni iba yo a ser un drogadicto para siempre, como otros me procuraban enseñar. La victoria queda en la sangre de Jesucristo derramada en Calvario, y aquella victoria está disponible a cada creyente en la vida diaria. Fue Jesucristo quien derrotó el pecado y yo pude tener esta autoridad de vencer tentación en mi vida por el poder del Espíritu Santo. **I Juan 4:4 Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque el que en vosotros está, es mayor que él que está en el mundo.** Lo único que tuve que hacer era arrepentirme, invitar a Cristo a entrar a mi vida y perdonar mis pecados, y creer no sólo que me pudiera perdonar, pero que lo haría, y me daría la vida eterna según la promesa de las escrituras. Lo que estoy diciéndoles es que la misma autoridad está disponible a cada uno de Uds. En la persona de Jesucristo. No cree las mentiras de Satanás. **I Juan 2:22 ¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este tal es anticristo, que niega al Padre y al Hijo.** La Biblia nos dice que toda persona tendrá que presentarse ante el Señor **Romanos 14:11 Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que a mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios. De manera que, cada uno de nosotros dará a Dios razón de sí.** Yo había procurado vivir la vida por mi mismo. Enfrentando la tentación a solas no era necesario. Dios ya había provisto un camino. **I Corintios 10:13 No os ha tomado tentación, sino humana; mas fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis llevar; antes dará también juntamente con la tentación, la salida, para que podáis aguantar.** Yo había respondido sí al pecado por tanto tiempo que ni aún lo llamaba pecado. Sólo sabía que yo no quería vivir más de esta manera. La Biblia decía que yo no tenía que seguir así, y como hijo de Dios, no debía seguir así. **I Pedro 1:16 Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.** Dios no me iba a detenerme de pecar, pero tampoco me iba a dejar escapar con mi pecado. **Hebreos 12:6 Porque el Señor al que ama castiga, y azota a cualquiera que recibe por hijo. Y Apocalipsis 3:19 Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé pues celoso, y arrepíentete.** Yo sabía que si tuviera que ser juzgado por Dios en la condición en que me encontré, sin ser salvo, iría al infierno merecidamente. Si fuera salvo (como yo decía a la gente), yo no estaba viviendo como salvo. No lo comprendí todo pero el Señor nos invita a venir como somos. La oferta de salvación queda abierta a todos. No es el caso de que decidimos hacer lo correcto y luego nos acercamos al Señor. No; es obra del Espíritu Santo en la vida del creyente que realiza las cosas que no podemos hacer por nosotros mismos. Quisiera compartir con Uds. Cómo la palabra de Dios ha obrado en mi vida y me ha dado esperanza, cuando no tenía nada de esperanza. No puedo reclamar la autoridad para llevar alguna persona a Cristo, pero la palabra de Dios tiene este poder. **Romanos 10:17 Luego la fe es por el oír; y el oír por la palabra de Dios.** Eso puedo decir. No importa si Ud. se encuentra en el hueco, reclusión, celda, confinamiento solitario o lo que llamen celda disciplinaria en su prisión. Puede recibir correo, y puede hacer que llegue la palabra de Dios directamente a su casa. El Señor se me ha manifestado de tal modo que tengo que proclamar mi fe en Cristo Jesús para que haga Su voluntad en mí y por mí. **Hebreos 13:21 Os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos, Amén. Filipenses 2:13 Porque Dios es él que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad.** Nosotros, los hijos de Dios que somos llamados conforme a su

propósito. **Romanos 8:28 Y sabemos que a los que a Dios aman, todas las cosas ayudan a bien, es a saber, a los que conforme al propósito son llamados.** Nosotros que hemos recibido la bendita esperanza de salvación, les ofrecemos este noticiero para proclamar al mundo nuestro Señor Jesucristo. **Marcos 16:15 Y les dijo: Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura.** Lo único que tiene que hacer es mandar su pedido a **NOTICIERO UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD, P.O. Box 297, Red Creek, NY 13143-0297.** Por ahora esta carta es sin costo a todos los presos en Nueva Cork. Biblias y materiales para el estudio bíblico se pueden adquirir de nuestra página web www.2ndccn.com. Todas las Biblias de venta y acotaciones son de la Authorized King James version. Una donación de 10 dólares se pide de personas en libertad (no en prisión) para una suscripción de un año para ayudar en el costo. Una donación de aproximadamente cuarenta centavos hará llegar este noticiero a un preso por primera vez. Ellos pueden hacer un compromiso con el Señor, o quedar sin excusa en el día del juicio y tener que pagar la paga del pecado por sí mismos, que es la segunda muerte (la segunda muerte es la de que el hijo de Dios se salva). **Apocalipsis 2:11 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no recibirá daño de la muerte segunda. Apocalipsis 20:6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en estos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. Apocalipsis 20:14 Y el infierno y la muerte fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la segunda muerte. Apocalipsis 21:8 Mas a los temerosos, é incrédulos, a los abominables y homicidas, a los fornicarios y hechiceros, y a los idólatras, y a todos los mentirosos, su parte será en el lago de fuego y azufre, que es la segunda muerte.** Para entender completamente la necesidad de Dios en nuestras vidas, tenemos que saber que somos salvos de (Infierno, tormenta), y salvos para (Cielo, gloria). Recibir el regalo de la salvación es una cosa, pero entregarse a la voluntad de Dios revelado por el Espíritu Santo después de la salvación es otra. Quisiera tener la oportunidad de explicarle cómo esta entrega tomó lugar en mi vida. Lo que sucedió en mi vida cuando obedecí y cuando no obedecí a la voluntad perfecta de Dios. La mejor cosa que Ud. puede hacer es suscribir a este noticiero. La mejor cosa que puede hacer para su alma es confesar sus pecados, arrepentirse, pedir a Cristo Jesús a ser su Señor y Salvador y perdonarle, y creer en su corazón que El puede y lo hará. Para recibir la salvación tiene que creer en la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. Tiene que creer que Cristo no sólo pagó por sus pecados, sino que el pago fue un pago aceptable a Dios Padre. **I Corintios 15:3,4 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo fue muerto por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; Y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras: La prueba de nuestra salvación descansa en el hecho de que Cristo resucitó de la muerte.** Tenga paciencia; es una nueva aventura. Los envíos pueden ser lentos y confío en el Señor para llevar esa gloriosa esperanza del evangelio de Jesucristo a Uds. Toda la honra y gloria va a Dios padre por medio de su hijo amado Jesucristo por el poder de Dios el Espíritu Santo, por siempre, Amén.